

Cartas inéditas de D. Resurrección María de Azcue a D. Serapio Múgica (1901-1917)

Por J. IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS

Si alguien merece justamente ser incluido en la nómina de los «Titanes de la Cultura Vasca» —apelativo acuñado por Gregorio de Múgica en su obra «Cuatro Titanes de la Cultura Vasca» (Zarauz, 1962)— ese es D. Resurrección María de Azcue (1). Tan elogioso título es merecido e indiscutido. Su único peligro es el de hacernos creer que los gigantes son de raza especial y que la magnitud de su obra es obra de milagro, escamoteándonos así lo más precioso del quehacer humano: el tesón y el esfuerzo. Las obras de los gigantes quedan expuestas en sus altas cotas a la admiración de todos; en cambio nos escapa la fibra humana de los autores y la penosa andadura de sus creaciones. Este se refleja con mucho mayor encanto y realismo en los epistolarios, nacidos al filo de las horas con su cupo de sudores.

Quiero dar a conocer un mazo de cartas de D. Resurrección, dirigidas a un amigo íntimo como D. Serapio Múgica, que por generosa donación de sus hijos ha pasado al archivo del Grupo Doctor Camino de historia donostiarra (2). Casi resulta innecesario el glosarlas; su lectura lo dice todo y a través de la misma podemos descubrir facetas desconocidas del gran lingüista vizcaíno. Alguna de ellas tiene que ver con la confección de su magna obra, el Diccionario, ya que D. Serapio fue uno de los muchos que le suministraron palabras. A través de estas cartas asistimos a la paciente recopilación de vocablos, a su

(1) Sobre el valor de la obra de Azcue me limito a citar el estudio de L. MICHELENA, *Estudio sobre las fuentes del Diccionario de Azcue* (Bilbao 1970), en el que encontrará el lector otras referencias a estudios análogos. También puede ser útil la consulta del número monográfico dedicado a Azcue por la revista Euskera en 1957 con el subtítulo *Azkue Jauna zanaren gorazarrez*. En ella A. IRIGOYEN publica un extenso trabajo «Del Epistolario de Azcue», pp. 261-391, que completo con la edición de estas cartas.

(2) Del epistolario de Múgica a Azcue, A. IRIGOYEN, art. cit., pp. 389-92 publica solamente tres cartas del 7 de julio de 1901, y 22 de enero y 5 de febrero de 1902.

identificación y localización, al escrúpulo con que procedía Azkue. Al mismo tiempo seguimos de cerca las horas emocionadas de la aparición de la obra. Incidentalmente nos sale al paso un interesante léxico creado por Azkue para el área musical.

Desde el ángulo biográfico, las cartas nos aportan algunos datos de interés sobre viajes y estancias en el extranjero, así como sobre su mundo de relaciones. La Señora Bonaparte, Legrand, Dodgson, etc., asoman fugazmente en estas piezas, así como los oficios de Azkue por recuperar los fondos manuscritos del Príncipe Bonaparte. También poseen significado autobiográfico la evocación de los años de estudiante en Salamanca, así como las referencias a la personalísima faceta musical y comediográfica de Azkue.

Como pasa siempre, el mazo de cartas resulta sabroso, pero corto. Sin duda estimula a nuevas búsquedas. «Un grano —o una carta— no hace granero, pero ayuda al compañero». Con la más modesta intención de ayuda y servicio edito estas cartas, que reducen a escala humana a uno de los titanes de nuestra cultura.

1

Bilbao á 10 de mayo de 1901

Mi muy apreciado Sr. Múgica:

Mes y medio más tarde de haberme anunciado nuestro amigo Carmelo (3) que había recibido de V. una lista de palabras baskongadas, en su mayoría procedentes de Fuenterrabía, me la envió por medio de un amigo. Yo he tardado algún tanto en expresarle mi gratitud, no ciertamente por falta de voluntad agradecida, sino por sobra de entretenimientos. En el correo de ayer habrá salido de aquí para V. un ejemplar de la Conferencia sobre nuestra música popular, que hace solamente unos días ha salido de la prensa (4).

Tendré mucho gusto en saludarle de nuevo en su casa de Fuenterrabía hacia el mes de julio, pues también este año espero asilarme en la Misericordia y Hermanitas de San Sebastián, con objeto de desasilar a nuestra incomparable lengua.

Bien sabe V. que más contento que una señorita con joyas nuevas estoy yo cuando me envían palabras viejas, y no le digo más

(3) D. Carmelo de Echegaray.

(4) Se refiere a su obra *Música popular baskongada*, Bilbao, G. Astoreca, 1901, 16-40 pp.

para encarecerle con cuánto gusto recibiría de V. nuevas remesas como la que me envió V. por mediación de Echeagaray.

Conozcámonos y unámonos todos los baskongados para reunir las fracciones de los dos o tres valiosísimos legados de nuestros antepasados.

Suyo de veras
Resurrección María de Azkue
(rubricado)

2

Fonda y Restaurant de la Estrella
de
Juan de Dios Iturrioz 31 de diciembre de 1902
Boulevard 8, accesorio
Entrada: Plazuela de las Escuelas, 1, Pral.
San Sebastián

Carísimo amigo Serapio: Aquí nos tiene V. desde ayer con ánimo de hacer algo, habiendo anticipado el viaje por causas que no refiero, porque se nos escapa el tren. Iba a telegrafiar a V. nuestra estancia, pero como por no haberse podido presentar los franceses no se ha hecho gran cosa, por eso me concreto a notificarle nuestra presencia.

Hasta otra. Suyo afmo.
Resurrección
(rubricado)

3

(TARJETA POSTAL)

Bilbao, á 3 de abril de 1903

Querido amigo: Anteayer dimos comienzo a la impresión del Diccionario en la Imprenta provincial (5). Tardará en salir a luz más de lo calculado y muchísimo más de mis deseos.

Quisiera saber (y le agradecería me contestara prontito) lo siguiente:

1.º Qué significa *abapuru* y dónde se usa *ABAPURU*.

(5) Se refiere a su magna obra *Diccionario vasco-español-francés. Dictionnaire basque-espagnol-français*, que empezó a publicar en Bilbao y editó luego la casa Mame de Tours (Francia) en 1905-6 en 2 tomos.

- 2.º Qué plano es *atal*.
- 3.º Si por veleta se dice *ziringiño* o cómo, en Fuenterrabía.
- 4.º Uarroa es cérdo, o qué.
- 5.º Qué fruta es *kamuša* y dónde se dice.
- 6.º Qué es *kapain*.
- 7.º Conoce V. *kizkirri* significando cáncer o algo semejante?

A medida que voy dando cuartillas a la imprenta, empiezo a notar vacío en mis arcas de papeles. Hay, pues, lugar para todas cuantas voces quiera V. mandarme. Adios, querido amigo.

Suyo siempre
Resurrección
(*rubricado*)

4

(TELEGRAMA)

Desde Zumaya, día 4 [enero 1904], a las 10,45.

Paso mediodía Irún para París. Azkue.

5

París, á 21 de Enero de 1904

Querido amigo Serapio: Gracias mil por su finísima ocurrencia en recomendarme al simpático Theod. Legrand (6). Me vi con él y con su padre en cuanto recibí su carta de V. Ayer nos vimos de nuevo en la Biblioteca Nacional. Nada menos que de la embajada tiene que salir tarjeta de recomendación para que á un súbdito extranjero le den en dicha Biblioteca carta de admisión en sus salones.

Cumplidos estos requisitos fui ayer acompañado de su simpático amigo al salón de manuscritos. Hay pocas cosas que me interesan, pero ellas mucho. Desde mañana dedicaré alguna hora al día a copiar documentos. Iré también un día de éstos a oír leer a dicho servicial joven el discurso que espera leer para obtener no sé qué título. Me dice él (y se lo creo sin necesidad de que me lo repita, no sólo por su veracidad de él, sino por su servicialidad de V.), que V. le ha ayudado mucho en encontrar datos para hacer este discurso.

No me llamó la atención el que no llegara á tiempo a sus manos

(6) Théodore Legrand, autor de varios estudios históricos y gran amigo también de D. Serapio Múgica.

el telegrama que le puse en Zumaya, pues ya otra vez me ha sucedido lo propio.

De aquí a una semana o dos se hará alguna propaganda para la requisita de suscriptores al Diccionario. Excuso decir a V. que su nombre tiene veto para formar parte de esta lista. Le agradecería, sí, que ayudase en esta labor en lo que buenamente le sea posible.

Me repito de V. muy afecto y agradecido amigo

Resurrección María de Azkue
(*rubricado*)

6

Tours, á 30 de abril de 1904

Sr. D. Serapio Múgica

Mi buen amigo:

Diez y siete días ha estado su carta aguardando á que yo volviese de Londres. La Señora de Bonaparte, la buena doña Clemencia, me recibió bien (7). Pude revisar sus manuscritos mui á mi placer. ¡qué pena me daba ver que algunos yankees empezaban ya a tratar de adquirirlos! Me ocurrié en buen hora que la Diputación de Guipúzcoa podría adquirirlos, y escribí a Pavía. Habiendo visto en la colección de cartas del P. Uriarte (8) á Bonaparte cómo el actual embajador de España en Londres intervino allá hacia el año 1864 en un concurso que abrió la Diputación de Guipúzcoa para premiar con 10 mil reales la mejor traducción del Evangelio de San Juan, hice modo de obtener una tarjeta de presentación para él. Me recibió muy cortésmente y quedó encargado de escribir al Presidente de la Diputación. Hoy le he enviado la lista de dichos manuscritos. Creo yo que, por fin, quedarán donde deben quedar.

Con esto puede V. figurarse cuánto me habré alegrado de haber coincidido V. y yo en el mismo pensamiento. Se lo he dicho así esta mañana al duque de Mandas, pues me habló de V. y de Carmelo.

(7) Se trata de la esposa del Príncipe Luciano Bonaparte, benemérito de la lingüística vasca y por cuyos papeles se interesó Azkue. Hoy se conservan en la Diputación de Guipúzcoa.

El asunto provocó un carteo de Azkue con el Embajador de España en Londres, el donostiarra Duque de Mandas, editado por A. Irigoyen, art. cit., 281-90, y hasta algún disgusto con la Diputación de Vizcaya por haberse dirigido Azkue a la de Guipúzcoa, *ibid.*, pp. 285 ss.

(8) El jesuita P. Uriarte.

Aunque tenga de sobra con lo de aquí, no he querido sin embargo dejar de hacer algo en las conferencias de San Sebastián. He escogido el tema 49, á condición de que me permitan hacer el trabajo en vascuence guipuzcoano.

Tenía yo encargo, desde el año pasado, de una conferencia acerca de nuestra música popular, y lo habría llevado a cabo con mucho gusto. Pensé, dando otro giro, no sé cuál, a mi conferencia de Bilbao, tratar del asunto, exponiendo como ejemplos una docena de melodías inéditas armonizadas para Orfeón; pero visto cuán atareado estoy, pedí a Pavía desde Londres me relevase.

Creo que no contesté en mi última a una pregunta suya de si pienso poner como en el Diccionario de Novia de Salcedo, los equivalentes castellanos. Pienso hacer más aún. Pienso trasladar al vascuence el Diccionario español, y así mismo el francés. Tomo buena nota de las palabras que me envía. Conocía ya todas (las de esta su remesa). Sin embargo, siga de vez en cuando enviándome voces y locuciones, expresando bien, como V. suele, la localidad en que se usan. He aquí las señas de mi domicilio: 16 Rue Bernard Palissy, Tours (Indre-et-Loire).

No he recibido carta de Legrand. Voy á escribirle para decírselo y excusándome de no haberle visto á mi regreso de Londres y prometiendo verle los primeros días de junio, cuando vuelva á París á predicar en la capilla española el día de Corpus.

Consérvese bueno, carísimo amigo, y ordene cuanto guste á este expatriado que cada vez se parece más á esos hombres de piedra que sostienen los balcones de los modernos edificios: cuanto más cargados, más gordos.

Resurrección
(rubricado)

7

Tours, 16 Rue Bernard Palissy, á 23 de julio de 1904

Querido amigo Serapio:

Por nuestro simpático Mr. Legrand he sabido que está V. en Astigarraga. Mi objeto al perseguirle de archivo en archivo es pedir á V. el favor de que me indique qué libros debo leer para formarme buena idea de la historia religiosa de Guipúzcoa. Este año músicos, poetas, historiadores, folkloristas, arqueólogos, etc., todo el mundo artístico-científico-literario, vuelve en Guipúzcoa sus ojos a lo pasado;

y a mí, sacerdote, me ocurre hacer lo mismo. ¿Cuáles son los libros que contienen su pasado en materia de religión?

No sé cómo andaré para preparar, además del sermón, por lo menos una conferencia, y además la arenga de la Sala Consistorial; pues estoy muy necesitado de descanso. Saldré, Dios mediante, el día 13 á la madrugada, para llegar á mi *Lekeitiotsu* la víspera de la Asunción. Allí pasaré los días que me permitan asuntos que tengo en Bilbao y los compromisos con la Diputación de Guipúzcoa.

Hoy en ocho estuve en París á ruegos de un músico. Aproveché mi estancia allí para ir á visitar á Legrand. No encontrándole en casa, dejé una tarjeta, á la cual finísimo contestó ayer, diciéndome que esperaba pasar en Hendaya los meses de agosto y septiembre, y enviándome un recorte de un periódico de París en que hablaba el articulista del sistema empleado por l'abbé Rousselot (9) para comunicar a los extrangeros el puro acento francés. Espero escribirle mañana dándole gracias.

Aquí estos días, con la misma frecuencia que ternos y maldiciones en los muelles de Bilbao, se oye la frase *Comme il fait chaud!* Efectivamente es un sol que pide se le salude en caló y se le despida rasgueando la guitarra. Pero, en fin, á todo se hace el hombre; y esto va pasando. Consolémonos con la idea de que el invierno cobramos por anticipado y con usura lo que ahora estamos pagando.

A Dios, mi buen amigo, consérvese bueno y siga trabajando como hasta aquí. Que los venideros no digan que todos hemos sido mineros con fortuna o sin ella, y pelotaris.

Suyo siempre
Resurrección María de Azkue
(rubricado)

El Diccionario por ahora muy despacio. Espero que el primer tomo se abrirá con las primeras flores de 1905.

Podría V. preguntar por ahí qué es *tserpolari*. He leído esta frase: aukerakoa intzake, seme, erririk erri *tserpolari* bizi-modua ateratzeko.

Qué es *eyaka dijoaz?*

(9) Se refiere al P. Jean-Pierre Rousselot, encargado del curso de historia de la lengua francesa y profesor titular de la misma desde 1892 en la Facultad libre de Letras. Años más tarde (1921), el Estado crearía para él una cátedra de fonética experimental, campo en el que su fama era notoria a raíz de su gran obra *Principes de phonétique expérimentale* (1908).

8

(TARJETA POSTAL)

Tours, 11 VIII 1904

Carísimo amigo: Pasaré por Irún, Dios mediante, el sábado al mediodía. Le agradecería me prestase por un par de semanas los libros de que me habla en su carta. No sé si podré llevar conmigo los Ms. de Bonaparte, pues aún no los he recibido, a pesar de la promesa que me hizo días pasados el librero de Londres. Si los llevo, me vendrá admirablemente su ayuda para entender el griego de las aduanas. Dígale V. a nuestro simpático Legrand, que espero escribirle desde Lequetio. De allí no tendré otra cosa que decirle sino la vida salvaje que espero hacer por las tardes.

A Dios, mi buen amigo. Suyo siempre

R. M. de A.

Sr. D. Serapio Múgica. Archivero. Fuenterrabía (Guipuzcoa) Espagne

9

Lequetio, a 2 de agosto 1905

Mi buen amigo Serapio: Tres días hace que me enviaron a Bilbao los ejemplares que hice dormir allí algún tiempo. Gracias por la paciencia con que recibe mis embarazos. Ya sabe que estoy a la recíproca.

Voy a escribir a casa de Mame que envíen en pequeña velocidad cerca de mil ejemplares de mi obra.

El día 10, Dios mediante, saldré de aquí a pasar unos días con unos parientes (algunos de los cuales conoció nuestro amigo Th. Legrand en París) que, como siempre, veranean en una aldehuela junto a Bilbao. Luego regresaré a pasar aquí el resto de mis vacaciones.

Salúdale como también a su familia.

Muy suyo
Resurrección María de Azkue
(*rubricado*)

10

Villafranca, 18 septiembre 1904

Caro amigo D. Serapio: Ayer no pude hallar el adjunto billete de ferrocarril. Puede V. decir a nuestro amigo Legrand tenga la

bondad de pedir prórroga de 30 días más. Como el plazo de este billete ha caducado, es posible que sea algo difícil que le oigan hablar de prórrogas en las oficinas de Hendaya.

Suyo apurado amigo (9 1/2 de la mañana)
Azkue
(rubricado)

De mano de S. Múgica: Carta escrita por Dn. Resurrección M.^a de Azkue el 18 sept. 1904, momentos antes del sermón que iba a predicar en las Fiestas Eúskaras de Villafranca.

11

Tours chez Marne, 23 XII 1905

Carísimo amigo Múgica: ¡Qué bien me vendría que me consiguiese V. por ahí la obra del P. Mendiburu (10) (edición en tres tomos) *Otoitzgayac!* La compraría con gusto. Si no la quieren vender, podrían prestármela.

Tengo el gusto de invitar a V. y por su mediación al Sr. Otaegui, sobrino de Dña. Clemencia, y a nuestro buen Iguarán, a comer conmigo en la estación de Irún o en casa de Arteché (con tal que no se me escape el tren) el día 31 de diciembre, mañana en ocho. Voy a Bilbao a pasar unos diez días con la familia. Charlaremos entonces. Felices Pascuas.

Suyo siempre
Resurrección María de Azkue
(rubricado)

12

(TARJETA POSTAL)

KOln (Alemania) a 3-VIII-1908

Caro amigo: Ahí le va mi fe de vida y esperanza de otra remesa como las de marras. ¿Se dice ahí o en Irún *Tsanpikortsu* por tene-dor? ¿Qué son *Bapañu, soolki, Bikunda, tsiraostua*? ¿*Zoskera* es barrio? ¿Significa haya (árbol) la palabra *arrasto*? ¿Dónde? ¿Quiere V. darme una frase popular de *area* hábil, sobresaliente? ¿A qué sale en comparación?

(10) El jesuita P. Sebastián de Mendiburu, clásico del siglo XVIII.

En parte me ha venido bien que las cosas hayan rodado como V. sin duda sabe; pues de otra suerte, a estas horas me tendría V. componiendo algo gordo. Ahora me creo *en conciencia* obligado a terminar el Diccionario, y cuanto antes. Veo que no tengo el aguante de Tours. Allí me echaba al hombro diez horas diarias de trabajo para solo el Diccionario y dormía de 10 a 4. Aquí no puedo ya tanto de lo uno y tan poco de lo otro. Sea lo que Dios quiera. Afectuosos saludos en casa. ¿Y Gregorio? (11).

Suyo muy de veras

R. María Azkue

Sr. D. Serapio Mújica. Archivero. Fuenterrabía (Spanien-Guipúzcoa)

13

(TARJETA POSTAL)

Koln, auf dem Berlich, 5. 5.IX.1908

Caro amigo: He visto que Gregorio ha sido premiado. Mil enhorabuenas. ¿Qué se dice por ahí de la discusión entre D. Patricio Antonio (12) y este desterrado hijo de Eva? Me dijo V. hace tiempo que *katso* es sinónimo de *zirin*. ¿En cuál de sus acepciones? ¿Dónde se dice *Beraizenen*? ¿En Ormaiztegui? No se olvide de anotar al lado de cada palabra su procedencia. ¿Conoce V. *tsorabil-bildur* (lo empleó Iñarra), *tsitozale* (Usúrbil), *tsitsarestua* (G. no sé dónde)? ¿Es *zotarrain* (G. Usúrbil) entrada de una casa? *Ubaure* o *Ubaurre* es vigueta de ferrerías, como veo que dice Larramendi en su Corografía? ¿Qué es *Ur jasa* (G. Zeg.), *tsukundaka* (G. ?), *urrikara* (G.-t.)? ¿*Urrikan*, compasión, se dice también en G.-t.? No me ocurre más por hoy, sino que ordene y mande (es decir envíe cuanto antes soluciones a estas dudas, si le es buenamente posible).

Su ocupadísimo amigo y cap.

R. María Azkue

Sr. D. Serapio Mújica. Archivero. Fuenterrabía (Spanien-Biscaye)

(11) Se refiere a Gregorio Mújica, hijo de D. Serapio, fecundo escritor sobre temas de cultura vasca (1882-1931).

(12) Se refiere a D. Patricio Antonio de Orcaiztegui (1840-1924), quien en 1906 había publicado en Tolosa «Observaciones para hablar y escribir tolerablemente en nuestro idioma euskera».

14

(TARJETA POSTAL) Koln, auf dem Berlich, 5. a 5 de octubre 1908

Querido amigo: Tengo idea de haber escrito a V. una segunda vez para acusarle recibo de su remesa y felicitarle por los proemios de Gregorio. Las señas están muy bien puestas. De aquí a unos días, tal vez antes que V. pueda escribirme, pasaré a vivir al Gran Seminario de aquí. Con poner *Priester Seminar, Koln*, bastará, para que yo pueda recibir toda la letanía de voces y modismos que quiera V. enviarme. Quisiera saber cómo dicen por ahí: caballete (tierra levantada entre surco y surco), canícula (tengo ya dos o tres voces), sifón (aparato para trasvasar líquidos), cantueso (planta parecida al espliego), caparra (señal de un contrato).

De V. muy afectísimo
R. M. Azkue

Sr. D. Serapio Múgica. Archivero. Fuenterrabía (Spanien-Guipúzcoa)

15

Koln, Priester Seminar, 28.X.1908

Caro amigo Serapio: Al recibir esta mañana las galeradas del apéndice n. 17 de su nueva Monografía, me he acordado de aquella buena mujer del Evangelic que, al hallar un dracma que se le había perdido, invitó a todas sus convecinas a que se alegrasen de su hallazgo.

Como a ninguno de estos señores con quienes vivo les importa, no digo un dracma, ni un ardite, esto mío, me contento con batir y revolver mi gozo dentro de mi sotana. Mil gracias a V. por ello.

No entiendo el pasaje en que figura ese *atzeratuko zuen* que lo he puesto entre rojo paréntesis. Tenga V. la bondad de enviarme con una nueva prueba copia de los renglones del original.

¿No podría publicarse antes en la *Revista Internacional*? Esto en nada, absolutamente en nada, menguaría la importancia de su Monografía, y en cambio empezaría yo desde luego, y sin que me costara trabajo, a cumplir lo que ayer mismo prometía para más tarde a nuestro simpático y buen amigo de Saint Jean de Luz.

Al escribir yo la palabra *nuestra* junto a la de su Revista, que tan grata me es, me acordé de repente de una anécdota popular que

llegó a mis oídos, siendo estudiante de Salamanca (13). Parece ser que un día solemne, después de Misa mayor, se acercó satisfecho el follero al grupo en que el organista recibía los plácemes de la gente más culta del pueblo (y esto pasaba en Villafranca de Guipúzcoa); y aprovechando un silencio, dijo mirando al protagonista: *Organista, a ze soiñuak jotzen ditugu guk, e?*

Le prometí que más tarde procuraría yo ser algo más que follero en la publicación. No quisiera perder, si no hubiera inconveniente, la ocasión que se me presenta.

Al corregir hacia el fin del discursito la palabra *extiot*, por evitar la anfibología a que da lugar, pues lo mismo puede significar *no digo* que *no le he*, no me he atrevido a recurrir a la forma bizkaina *extiñot*, más exacta que el *extet esaten*, que más bien significa «no suelo decir».

No he querido dar ocasión a D. Patr.º Ant.º, que según noticias está haciendo la fe de erratas de los tres tomos de *Euskalzale*, a que lance *kukurrukue* mirándome a paso por encima de sus gafas.

Si le hubiera hecho yo lo que él a mí, no sé a qué no hubiera recurrido mi contricante. Creo que un arcipreste como el de Tolosa no daba lugar a tantos ocios como supone esa lectura (14).

Ayer encargué a Urquijo (15) diera gracias a Ustedes por lo que hacen en favor de este hijo de Eva; prometiendo que habría de darlas yo en cuanto se presentara ocasión. Esta, como V. ve, no ha tardado en llegar. Tengo, pues, mucho gusto en expresarles toda mi gratitud, deseándoles que jamás se encuentren en la situación en que me han dejado los belguitas; y que si por desgracia se encontraren, este viejo seminarista hará lo que en justicia, ya no sólo como amigo, deba hacer.

Ya que hoy no me atan las estrecheces de la correspondencia dogsoniana (16), como V. diría, voy a decirle cómo me encuentro entre estos amablísimos señores.

¡Ya quisiera yo ver si a un sacerdote alemán habrían de admitirle en Vitoria con las consideraciones que me han admitido a mí aquí, sentándome en la mesa a la derecha del Presidente, haciéndome siempre el orden de preferencia en recreos, capilla, etc...

(13) Azkue cursó Sagrada Escritura y Derecho Canónico en Salamanca los años 1885-8.

(14) D. Patricio Antonio de Orcaiztegui era Arcipreste de Tolosa desde 1880.

(15) D. Julio de Urquijo.

(16) Se refiere a Edward Spencer Dogson, promotor de estudios vascos y autor en 1891 de un *Euskal Izkindea*.

Cuando adquiera un poco más de confianza, les diré: «Señores: ya no soy extraño a ustedes, trátanme como deben tratarme, como el último de los sacerdotes de la casa». Me siento corrido, créame V., cuando me obligan a hacer papel poco menos que de deán.

No se si Adán habrá estado mejor en su paraíso, que yo en este mío. Esta vida de comunidad, rodeado y casi ceñido de orden, pudiendo aprovechar para el trabajo de cada minuto los 58 segundos, en que parece que se oye la voz del Señor constantemente, en la lectura del refectorio, en el tañido de la campana, en el ejemplo de los compañeros, en las oraciones de la capilla, me enamora. Para él, para Adán sus leones y papagayos; para mí estos cultos sacerdotales que me rodean; para él su Eva, para mí las doce benditísimas monjitas que cuidan de la casa

¿Tan gordos sabañones tienen en los dedos Carmelo y Gordopil de Zumaya, que les impide escribir? Adios, caro amigo. Mis afectuosos saludos a su señora e hijos, especialmente a Gregorio (17). Suyo agradecido amigo

Azkue

16

(TELEGRAMA)

San Sebastián, n. 28, día 9 [sin mes ni año], a las 12.20

Suplico envíe libros históricos sermón Diputación mañana antes mediodía Hotel Continental. Azkue.

Sr. Mújica. Archivero

17

Koln, 8 V 1909

Carísimo amigo D. Serapio:

Con mucho gusto me pongo a resolver las charadas que me envía V. con fecha 3 del corriente. Las llamó así, porque son nuevas las voces que tengo que enviarle, si no por su estructura, al menos por el concepto que envuelven.

(17) Menciona a D. Carmelo de Echegaray y a D. Gregorio Mújica. El *Gordopil* de Zumaya ¿pudiera ser un eufemismo cariñoso para designar a D. Domingo de Aguirre, que vivía en la villa guipuzcoana desde hacía muchos años y moriría en ella en 1920?

Yo diría así, si yo fuese el autor de las invocaciones de las almas del Purgatorio:

Purgatorioko animen deyak
 iru oyularirentzat, organua lagun dudela,
 R. M. Astarbek,
 Ondarribiko Elizmaisu
 Dr. Auspizio Otaegi-jaunari (18)
 zuzenduak

Es *organu* y no *organo*, no sólo por el uso (*organu ederra, organu berria*), sino hasta por su origen: *organum*. Lo mismo sucede con *zeru*, que no viene del castellano *cielo*, sino del latino *coelum*.

Elizmaisu es voz usual. *Maisu* llaman en Bergara al Párroco. Posible es que el organista se empeñe en poner *On* ante el nombre del Sr. Cura. Yo tendría mucho gusto en adoptar algo al consistorio, como he adoptado el *Gora*: Viva!, de Arana-Goiri; como adoptaré todo lo que sea razonable y oportuno, venga de donde y de quien viniere. El *On* no es más que una pueril y anticientífica imitación del castellano *Don*, que, como V. sabe, es abreviatura (originariamente *dom*) del latino *Dominus*, Señor.

El Dr. creo que, por lo menos así vergonzantemente debe adoptarse. Algún tiempo llamé yo *irakasle*, que no otra cosa quiere decir *Doctor*. Esto nos pondría ante los señores maestros como ellos se ponen ante nosotros al llamarse *sacerdotes de la enseñanza*.

Es curioso lo que nos sucede con *jaun* y *andre*. Aquel se pospone al nombre; éste actualmente, en sociedad, más atrevida, se pone delante. Razón, que no sea chiste, no la conozco.

Mire V. cómo me ocurre llamar a las voces:

Tiple	<i>Gorengoa</i>	(Trad. de <i>soprano</i>)
Contralto	<i>Goikoa</i>	(id. de <i>alto</i>)
Tenor	<i>Erabedun</i>	(El que lleva la norma. Creo que no otra cosa significa Tenor)
Barítono	<i>Bekoa</i>	(en oposición a...)
Bajo	<i>Berengoa</i>	(id. <i>gorengo</i> y <i>goiko</i>)

Habrà dificultad para que con el tiempo llegue a popularizarse la voz *erabedun*. Las demás madurarán como fruta en invernadero.

Zati es pedazo. *Atal* es parte, aunque alguien acaso lo emplee como pedazo; por lo menos es así en *tsatal* y *zatal*.

(18) D. Auspicio Otaegi, párroco de Fuenterrabía y más tarde de S. Ignacio de San Sebastián, donde falleció.

1.ª voz	<i>Lenengo abotsa, mintzura.</i>
2.ª voz	<i>Bigarren abotsa, mintzura.</i>
Sólo	<i>Batentzako</i>
Dúo	<i>Birentzako</i>
Terceto	<i>Irurentzako</i>
Cuarteto	<i>Laurentzako</i>
Coro	<i>Aldrakoa ? (19)</i>

Con coros y solos, *aldrako ta batentzakoakin*. Pongo esta frase para que comprenda V. que la traducción, a veces exacta, *Batek* por «solo», no siempre lo es.

Respecto de *Andante, Largo, Adagio...* yo haría lo que los alemanes: adoptarlos. Eso que algunos, como Schumann, emplearon voces nuevas que... no han cuajado. Para indicaciones como «no tan vivo», «con mucha expresión», etc., podrían tal vez crearse locuciones, llegada la ocasión.

Denak no suena bien por «todos»; literalmente quiere decir «los que es» (sic). Ya sé que al igual que *danak*, en B se usa también como plural; pero no deja de ser corruptela. Conozco a un señor sacerdote a quien (por lo mucho que repite la locución) le llaman algunos *diin dinak*, que es contracción de *direan direanak*, «todos, absolutamente todos». *Dana* o *dena* es todo en el sentido de «lo que es». Su plural *diranak, direanak* (B), todos, es decir, los que son.

Yo emplearía por *tutti, orok*. «Unísono» es *osbakar*. Me explicaré. *Begi bakar*, separados, significan «ojo único»; pero separados por guión, indicando el nombre compuesto o unidos, significan «de ojo único, tuerto». *Ots bakar* es «sonido único». *Ots-bakar*, o mejor *osbakar* es unísono o de único sonido. *Oyu osbakarra*, canto unísono. Cantar unísono o a unísono, *osbakarrez oyu egin*.

Nuestro caro Urquijo me tiene anunciado que vendrá hacia el 20.

Ya que yo no tengo tiempo y me gustaría tener copia de esta carta, tenga la bondad de encargar a su simpático mocete que me saque una. Demontres con el organista, que, en medio de la Salve encuentra ocasión de hablar de *Purgatorioko animen deyak*. Salude, además de a su señora e hijos presentes, a Gregorio y al simpático Legrand. Hacia mediados de agosto espero cambiaré estos aires por los nuestros.

Sabe V. cuánto le aprecia y le quiere su amigo.
Azkue

(19) Cantar a coro *aldran oyu egin*. *Aldran* usa el pueblo.

18

Bilbao, a 19 de noviembre 1909

Caro amigo Serapio: Ahí va, aunque tardía, contestación a su grata del 10 del corriente.

V. sabe cuán apartadas de su ordinario método de vida suelen vivir las señoras en el período de gestación; eso que por la Madre Naturaleza están predispuestas a ello. Calcule V. cómo estaré yo en la mía, laboriosísima si alguna. Perdóneme, pues.

No hay necesidad de hacer nota especial para explicar mi intervención en la redacción de *Egundia* (20): bastará con la advertencia previa general. Ahora sí. Quiero que conste que es la última vez que cedo en este punto.

Los discípulos reacios en redactar.

No doy con la poesía que escribí en Colonia. Si a los tres días no aparece, les enviaré la prosa bizkaina de Lamendaño. El original de la primera composición debe de tener Carmelo. Se lo envié. Mi primera idea al no dar con la copia ha sido escribirla, pero esto nuestro buen amigo está siempre *gestando*, por lo menos lo parece a juzgar por lo que tarda en contestar y las veces que se le escapa la respuesta.

Hemos empezado a ensayar el primer acto en *Ortzuri* (21).

Me llevará mucho tiempo la instrumentación de la obra. ¡Y el tiempo que exigirá su estudio de memoria! Porque, canario, es difícil.

Hace días me trajo en Lequeitio una hermana mía que ha estado allí, la composición del buen Tellería. ¿Cómo me gustaría poder decir que es tal y cual, o que me parece esto o lo otro? Puede V. decirle que la he leído con afición. ¿Juicios para qué emitir cuando son adversos y no tiene una obligación de abrir el pico?

Muchas cosas a Gregorio.

Muy de Ustedes su affmo. y agradecido amigo
Resurrección María de Azkue
(*rubricado*)

(20) Posiblemente se refiere a su colaboración en el almanaque «Euskal-Esnalearn esku egundiya», que aparecería en 1910 y en el que figura alguna colaboración de *Azkue Apaiza*.

(21) Azkue, que había perfeccionado sus estudios musicales en Colonia este mismo año, habla de su Opera vasca *Ortzuri* que se publicaría en 1910, reeditada en la RIEV 5 (1911) 102-59 y estrenada en Bilbao en 1911.

19

Bilbao, a 19 de enero de 1917

Sr. D. Serapio Múgica

Querido amigo:

Creía que para la fecha podría enviarle aun la Comedia infantil *Aitaren bildur* que formará parte del Prontuario prometido (22). Los cajistas se han retrasado y yo con ellos.

Como verá V. en las tachas del prólogo he tenido que reducir las proporciones de la obrita.

Por lo que hace a la crítica de Campión acerca de mi *Urlo*, no la tengo entre manos. Si él se empeñase en sacarla a luz, procuraría dar con sus papeles. No le ocultaré a V. ni a él se lo ocultaría, si hubiese oportunidad de decírselo, que con más gusto revolvería mis papeles si se tratase de un juicio personal suyo, más bien que de un eco de las impresiones que sacó cierto crítico, no de la obra, sino de su ejecución (23).

Si le parece bien podía V. transcribirle este párrafo para justificar el no haber sido publicado todavía su artículo en *Euskal-erriaren alde*.

Cariñosos recuerdos a Gregorio.

Siempre suyo affmo.
Resurrección María de Azkue

(22) La zarzuela infantil *Aitaren bildur* se estrenó en Bilbao en 1917.

(23) A. Irigoyen, art. cit., p. 320-1 publica una carta de Campión a Azkue relacionada con ese asunto. Cfr. también pp. 313-4.

+

Tours a 30 de abril de 1904

Fr. D. Serapio Múgica

... Mi buen amigo:

Diez y siete días ha estado en
 carta aguardando a que yo volviese
 de Londres. La señora de Bonaparte,
 la buena Doña Clemencia, me recibió bien.
 Pude revisar sus manuscritos muy
 a mi placer. ¡Qué pena me daba ver
 que algunos yankees empezaban ya
 a tratar de adquirirlos! Me ocurre
 en buena hora que la diputación de Sui-
 puzcoa podía adquirirlos y escri-
 bir a Pavia. Habiendo visto en la
 colección de cartas del P. Urriarte a Bo-
 naparte como el actual embajador de
 España en Londres intervino allí hacia
 el año 1864 en un concurso que abrió
 la diputación a Sui puzcoa para premio

con 10 mil reales la mejor traducción al Evangelio de San Juan, hice mucho de obtener una carta de presentación para él. Me recibí muy cortemente y quedé encargado de escribir al presidente de la Diputación. Hoy le he enviado la lista de dichos manuscritos.

Creo yo que por fin quedarán donde deben quedar.

Con esto puede V. figurarse cuánto me habí alegrado en haber conocido V. y yo en el mismo pensamiento. Se lo he dicho a esta mañana al Duque de Mandas; pues me habló de V. y de Carmelo.

Aunque tengo a robar con lo de aquí, no he querido sin embargo dejar de hacer algo en las conferencias de

San Sebastián. He escogido el tema 49, a condición de que me permitan hacer el trabajo en vacaciones que voy a hacer.

Tenia yo un cargo, es de el año pasado, de una Conferencia acerca de nuestra música popular y la había llevado a cabo con mucho gusto. Pensé, dando otro giro, no sé cuál, a una Conferencia de Bilbao, tratar del asunto, exponiendo como ejemplos una docena de melodías inéditas armonizadas para Orfeón; pero visto cuán atareado estoy, pedí a Pavia que se lo encargara para que me relevase.

Creo que no conteste ~~ya~~ a mi última a una pregunta hecha de si pienso poner, como en el Diccionario de Novia en Salcedo, los equivalentes castellanos. Pienso hacer más aun. Pienso trasladar al vascoense el Diccionario español, y asimismo el francés. Tomo buena nota de las palabras que me envían. Conscia ya todas; las de esta su remesa.

Sin embargo siga de vez en cuando enviándome voces y locuciones, expresando bien como U. me lo, la localidad en que se usan.

He aquí las señas de mi domicilio.
 { 16 Rue Bernard Palissy
 Tours
 (Indre-et-Loire) }

No he recibido carta de Legrand. Voy a escribirle para disculparlo y excusarme de no haberle visto a mi regreso de Londres y prometiéndole verle los primeros días de Junio cuando vuelva a Paris a predicar en la Capilla Española de día de Corpus.

Consérvese bueno, carísimo amigo, y ademe cuanto guste a este expatriado que cada vez se parece más a esos hombres de piedra que sostienen los balcones de los modernos edificios: cuanto más cargados, más gordos.

Resurrección